

En el interior se encuentra la estación parque Berrío del Metro. [pág. 127]

Entretenido y muy bien documentado este texto, la crónica del paso del tiempo de una ciudad a través de su parque principal. Respetuoso, intenta no tomar partido en ningún caso y se apoya en una extensa bibliografía que complementa al final de la edición con un anecdotario y relatos sobre la plaza Mayor y el parque Berrío a lo largo de los años.

JIMENA MONTAÑA
CUÉLLAR

Los cambios no se dan sólo en apariencia...

Repertorio ornamental de la arquitectura de época republicana en Bogotá

Hugo Delgadillo (investigación y textos)

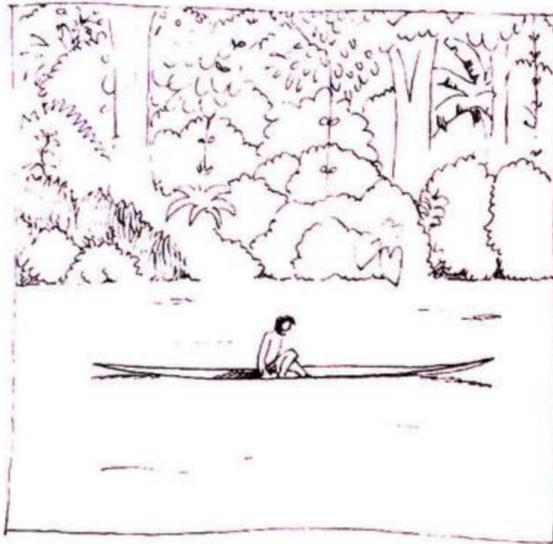
Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Bogotá, 2008, 133 págs.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el país experimentó una serie de cambios que marcaron el rompimiento con la herencia colonial y dieron paso a la renovación en muchos aspectos de la vida nacional.

El historiador Hugo Delgadillo nos muestra la evolución de Bogotá durante ese periodo, centrándose en la transformación de la arquitectura y en lo que ello implicó.

En su libro *Repertorio ornamental de la arquitectura de época republicana en Bogotá*, Delgadillo condensa cincuenta años de historia material de la capital, trabajo que presenta estructurado en tres grandes bloques que resumen el transcurrir de la vida en Bogotá entre 1880 y 1930, periodo de florecimiento que determinó la modernización de la ciudad.

En la primera parte, el libro aporta información que sirve como marco de referencia para poder visualizar los cambios que se dieron en la época de transición que vivió el país, después de alcanzar la ansiada independencia de la corona española.



La nueva situación histórica obliga al gobierno de aquel entonces a realizar reformas sustanciales, con el fin de lograr una rápida integración a los mercados internacionales. Una de las primeras medidas fue modificar la estructura económica heredada de la colonia, para establecer relaciones con nuevos socios comerciales como Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.

La libre empresa y el librecambio favorecieron el ingreso definitivo de la joven república a la economía exportadora, asentada al inicio en el comercio de tabaco, algodón, cuero, ganado, oro, plata, quina, añil y café.

El nuevo enfoque de la economía hizo evidente la necesidad de modernizar la infraestructura del país. Desarrollar vías de comunicación era de vital importancia, razón por la cual se organizó la navegación a vapor por el río Magdalena y se iniciaron los trabajos de construcción de la red ferroviaria, gracias al aporte de capital extranjero, en su mayoría estadounidense y británico.

La dinámica de la economía fomentó la llegada a la capital de numerosas familias de campesinos, hacendados, militares, terratenientes y comerciantes quienes supieron aprovechar la oportunidad del momento para fortalecerse económicamente.

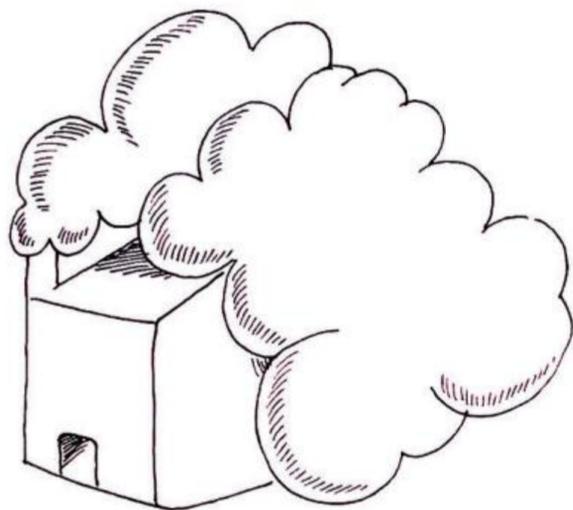
El aumento del poder adquisitivo y el contacto con Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, generó cambios en los hábitos de vida y despertó en la elite de la capital el deseo de transformar el aspecto de la ciudad. Bogotá, además del reordenamiento urbano, experimentó las bondades del establecimiento de los servicios de acueducto, luz y alcantarillado. Se diseñaron y construyeron nuevas vías y se acogió el tranvía (primero de tracción animal y luego eléctrico), como medio de transporte público. En forma lenta la fisonomía de la capital se fue modificando y, poco a poco, la pequeña aldea se convirtió en una urbe moderna con marcada influencia europea.

La nueva concepción estética abonó el terreno para el surgimiento de actividades económicas relacionadas con el comercio de novedosos materiales de construcción que, además de favorecer el cambio de apariencia de la ciudad, generaban una clara diferenciación social. El ladrillo y el cemento desplazaron la cal y el adobe. El hierro fundido se empleó en la estructura de obras civiles y en las edificaciones en ventanas, rejas y barandas. El vidrio se instaló en las viviendas de las familias más acaudaladas. Aparecieron las tabletas de arcilla con figuras geométricas y motivos vegetales y la madera recubrió los pisos de la alta sociedad bogotana. Otros materiales como el mármol y el papel de colgadura fueron determinantes en el desarrollo de las nuevas propuestas urbanas. Su función, netamente ornamental, consolidó la nueva apariencia de la ciudad que reflejó en sus construcciones, de diversas influencias, el espíritu de las ideas de la vida republicana.

La importancia de la ornamentación en la arquitectura republicana, vista a través del trabajo de Luigi Ramelli y su familia, es la información que encontramos en la segunda parte del libro.

La decoración y la apariencia cumplieron un papel trascendental en las obras de construcción y remodelación que se estaban efectuando en la ciudad en esos años

de florecimiento. La nueva arquitectura, concebida como símbolo de progreso y de rechazo al modelo colonial, favoreció la llegada de ingenieros, arquitectos, técnicos y artistas que impulsaron el desarrollo de nuevas obras y propiciaron la formación de profesionales.



Luigi Ramelli fue el primer ornataista con estudios universitarios que llegó al país en 1884, después de ganar un concurso en Italia, organizado por el cónsul de Colombia en Roma. El gobierno contrató sus servicios como profesor de ornamentación, dando así un paso importante en la consolidación de las políticas establecidas con el fin de transformar el paisaje urbano de la capital.

Ramelli desplegó su saber y su arte en su trabajo, acogido por la sociedad bogotana como signo de distinción y buen gusto. Todo su conocimiento y manejo de la temática ornamental quedaron plasmados en las obras en las que participó y en su invaluable labor como docente en la Sección de Ornamentación de la Escuela de Bellas Artes, semillero de artistas que encontraron aportes valiosísimos en las enseñanzas del maestro.

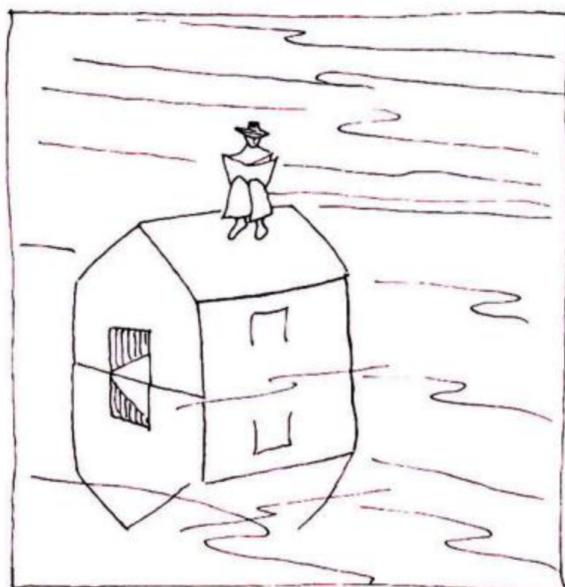
Dio a conocer en el país el empleo del yeso como material para realizar motivos decorativos, la elaboración de piezas ornamentales en cemento y en piedra artificial —cemento piedra—, la técnica de pintura al óleo imitación piedra, la realización de cielos rasos de enchuscado y embarrado de materia orgánica con cal y

yeso, la elaboración de cielos rasos bajo el sistema staff y la hechura de cornisas con cal hidráulica. [pág. 91]

Luigi Ramelli vivió en Bogotá hasta 1911. De sus diez hijos, sólo Colombo y Mauricio siguieron sus pasos y permanecieron en el país después de haber partido su padre. La obra de Luigi Ramelli continuaba en Colombia a través del trabajo de sus hijos y del de sus discípulos.

El lenguaje del repertorio ornamental, sus principales motivos, figuras, modelos y significados es el tema que el autor trata en la tercera y última parte del libro.

Los diseños ornamentales que se integraron a la nueva arquitectura fueron concebidos con la intención de reproducir las tendencias europeas; su utilización en fachadas e interiores ayudó a consolidar el cambio de apariencia de la ciudad y a reafirmar la diferencia de clases sociales en Bogotá.



La ornamentación aportaba belleza y simetría, permitía recrear los ambientes, crear una sensación de amplitud y le imprimía una identidad particular a las construcciones que ostentaban la nueva tendencia estética.

El eclecticismo generado por el empleo de modelos de diversos estilos y tendencias, expresó una rica combinación de propuestas que incluyó el diseño de los cielos rasos, el excesivo uso de mo-

delos, la tonalidad, la presentación y los acabados de las piezas distintas, terminadas en blanco. En algunos casos se adhirieron dorados y eventualmente se emplearon el oro y plata para exaltar los volúmenes y los detalles de las piezas decorativas. [pág. 103]

Las técnicas aprendidas en cuanto al manejo del yeso, del cemento y de los morteros yeso-cemento-piedra, hicieron posible el empleo de modelos en bajo, medio y altorrelieve, en una profusión de piezas decorativas que se pueden agrupar en tres tipos de motivos: los zoomorfos, en un sinnúmero de representaciones; los antropomorfos, destacándose los rostros femeninos y las figuras de ángeles y arcángeles; y los fitomorfos, considerados como el recurso ornamental más utilizado y con mayores representaciones en las artes decorativas de la época republicana.

El libro *Repertorio ornamental de la arquitectura de época republicana en Bogotá* es un aporte significativo del autor en la tarea de profundizar en el reconocimiento del patrimonio mueble de la ciudad, una labor extensa que, sin duda, debe continuar.

LETICIA RODRÍGUEZ
MENDOZA

Contra el polvo y el olvido

La Compañía de Cemento Samper. Trabajos de arquitectura 1918-1925

Fernando Carrasco Zaldúa
Bogotá, Apraa, Corporación La Candelaria, Editorial Planeta, 2006,
114 págs., il., planos

La transición del siglo XIX al siglo XX estuvo marcada por grandes transformaciones económicas, políticas, institucionales y sociales, aspectos sobre los que existe un buen número de investigaciones adelantadas por historiadores y estudiosos